

Psicopolítica, enjambre, mediatización y comunicación digital en Byung Chul Han. Una crítica inicial.

Quiroga Sergio Ricardo.

Cita:

Quiroga Sergio Ricardo (2020). *Psicopolítica, enjambre, mediatización y comunicación digital en Byung Chul Han. Una crítica inicial*. RevID, 3, 60-78.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sergio.ricardo.quiroga/189>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgPS/m7r>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Psicopolítica, enjambre, mediatización y comunicación digital en Byung-Chul Han. Una crítica inicial²⁶

Psychopolitics, swarming, mediatization and digital communication in Byung-Chul Han. An initial criticism

Sergio Ricardo Quiroga

sergioricardoquiroga@gmail.com

Universidad Nacional de San Luis. Es Magister en Educación Superior por la Universidad Nacional de San Luis. También es Coordinador de Investigación Instituto Cultural Argentino de Educación Superior. Autor de más de 30 artículos sobre Comunicación y Cultura en las revistas indexadas del CONICET. Miembro de la International Association for Media Communication Research y miembro del Grupo De Trabajo Vida Académica Precaria de esa organización. Miembro de la International Communication Association. Profesor de Práctica II de los Profesorados del ICAES de 2do año. Con registro ORCID.

60

Resumen

Este trabajo intenta formular una reflexión crítica sobre los conceptos de comunicación digital que propone el filósofo surcoreano Byung-Chul Han en su obra "En el enjambre", con el propósito de discutir críticamente el uso de las tecnologías digitales. Estas tecnologías han llegado en esta época para

²⁶ La primera versión de este trabajo se presentó en el segundo Congreso Nacional de Psicología celebrado en San Luis los días 29, 30 y 31 de Mayo 2019 organizado por la FAPSI-UNSL.



acompañar el desarrollo humano y su uso adecuado y responsable; es posible promoviendo entre los usuarios una alfabetización digital crítica.

El filósofo Byung-Chul Han se ha centrado en las nuevas formas de poder que subyacen en el neoliberalismo, en la libertad del sujeto contemporáneo, en las nuevas técnicas de dominación y control de la sociedad que caracteriza como un hedonismo de control.

Byung-Chul Han comparte los conceptos de sociedad de sistemas autoreferenciales y autopoieticos de Niklas Luhman, en donde el individuo es un entorno del sistema, un individuo sistémico autoreferencial. La alfabetización mediática crítica debe proponer el estudio de los fenómenos que se producen en la comunicación digital no como hechos aislados, sino que deben ser interpretados en un contexto social, económico y cultural más amplio.

Palabras clave: psicopolítica, mediatización, comunicación digital, enjambre

Abstract

This work poses a critical reflection on the concepts of digital communication proposed by the South Korean philosopher Byung-Chul Han in his work *In the Swarm*, with the aim of critically discussing the use of digital technologies. These technologies have come at this time to accompany human development and their proper and responsible use is possible by promoting critical digital literacy among users.

The philosopher Byung-Chul Han has focused on the new forms of power that underlie neoliberalism, on the freedom of the contemporary subject, on the new techniques of domination and control of society that he characterizes as an hedonism of control.

Byung-Chul Han shares Niklas Luhman concepts of self-referential and autopoietic systems society, in which the individual is a surrounding of the

system, a self-referential systemic individual. Critical media literacy should put forward the study of phenomena that occur in digital communication not as isolated events, but interpreted in a broader social, economic and cultural context.

Key words: psychopolitics, mediatization, digital communication, swarm

Introducción

Este trabajo intenta formular una reflexión crítica sobre los conceptos de comunicación digital que propone el filósofo surcoreano Byung-Chul Han en su obra "*En el enjambre*", con el propósito de proponer una mirada crítica alternativa de las tecnologías digitales. Estas tecnologías han llegado en esta época para acompañar el desarrollo humano y su uso adecuado y responsable es posible promoviendo entre los usuarios una alfabetización digital crítica.

En *El Enjambre*, Han examina la tecnología digital y su impacto en la sociedad y afirma que ella promueve nuevas conductas, nuevas percepciones y nuevas sensibilidades, en donde existe un encandilamiento por sus efectos que hace que los sujetos no reparen en sus consecuencias. Han describe cómo la sociedad digital en vez de unir, atomiza a los individuos detrás del monitor, al margen de la sociedad, y los transforma en incapaces de formar un *nosotros* político.

Han utiliza el análisis psicológico a través de la dialéctica hegeliana y el *deconstruccionismo*, formado y crítico del pensamiento de autores como Heidegger, Marx, Foucault y hasta las doctrinas del Budismo Zen y se centra en el estudio de las nuevas formas de poder que subyacen en el neoliberalismo, en la libertad del sujeto contemporáneo, en las nuevas técnicas de dominación de la sociedad, a las que caracteriza como un hedonismo de control.

El filósofo Byung-Chul Han comparte los conceptos de sociedad de sistemas autoreferenciales y autopoieticos de Niklas Luhman, que caracterizan al

individuo como un entorno del sistema, un individuo sistémico autoreferencial de la sociedad contemporánea, que habla racionalmente y que expresa su padecimiento en esta sociedad sistémica, contemporánea autoreferencial. El sistema de comunicación, al igual que otros sistemas sociales avanza en completa simetría con los procesos de innovación cultural y social. Niklas Luhmann (1998) señala que los sistemas sociales existen y se desarrollan solo a través de la comunicación continua, por lo que no existe sistema social sin comunicación. La idea de sociedad de Luhmann (1998) debe entenderse en relación con el entorno. Sociedad y entorno se constituyen en la medida en que el sistema, mediante operaciones, traza un límite que lo caracteriza de aquello que no está incluido. El sistema no puede operar fuera de sus límites. La sociedad así entendida es un sistema autoreferente de comunicaciones integradas por sistemas vivos, sistemas psíquicos y los sistemas sociales. Para Luhmann la comunicación es definida como una operación compleja, una sintaxis de tres selecciones: información/emisión/comprensión. La teoría de Luhmann (1998) gira en torno al concepto de comunicación, no entendida como una acción humana en el sentido de Habermas, ni un fenómeno tecnológico, ni un intercambio de información. Luhmann afirma que los seres humanos no pueden comunicar.

Según el filósofo surcoreano, en esta sociedad global estamos signados por la desesperanza y un presente falta de sentido, un mundo feliz de ilusión y desilusión encadenada. Han señala que los individuos se encuentran angustiados por el vértigo, en el que el instante que viene va a superar la amargura de la anterior, pero a sabiendas que no va a suceder eso. La problemática contemporánea de la discromía según Han está caracterizada por la pérdida de la historia, por una serie de acontecimientos desenhebrados unos de otros. Como seres humanos afirma Han, vivimos en el cansancio que produce la sociedad del rendimiento, utopía de una sociedad en donde no podemos descansar y en donde existe la angustia generada por la

imposibilidad de reencuentro con la vida contemplativa. El cansancio curativo es la utopía de la sociedad del futuro. La auto-explotación es el eterno dolor y cansancio producido por la continua optimización personal.

Hoy -afirma el filósofo surcoreano- la patología que constituye a los seres humanos es de tipo neuronal y si es cierto que las enfermedades emblemáticas dan cuenta de cada momento histórico particular, el siglo XXI está caracterizado por enfermedades como la depresión, el déficit de la atención, el burnout, etc. que tienen que ver con el rendimiento.

Según Han, no hay opresores para que los oprimidos sean conscientes de su opresión, se rebelen y lleven a cabo una revolución proletaria. Se ha pasado del hombre encerrado al hombre endeudado. El neoliberalismo, como una forma de mutación del capitalismo, convierte al trabajador en empresario. El neoliberalismo, y no la revolución comunista, elimina la clase trabajadora sometida a la explotación y hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. Cada uno es amo y esclavo de su persona.

La supervivencia es una ideología y el multitasking es concebido como la manía de estar en todo. Han afirma que las personas viven con una ilusión de libertad, el sujeto del rendimiento, que se pretende libre, es en realidad un esclavo” y la absolutización del trabajo, “*el sujeto neoliberal como empresario de sí mismo no es capaz de establecer con los otros relaciones que sean libres de cualquier finalidad*” (Han, 2015, pp. 12-13). Los sujetos no constituyen ningún *nosotros* capaz de acción común ya que hay una creciente tendencia al egoísmo y a la atomización de la sociedad que hace que se restrinjan los espacios para la acción común, impidiendo con ello, la formación de un poder contrario, que pudiera cuestionar realmente el orden capitalista.

El término *masa* - afirma el filósofo - tenía una coherencia ideológica y solidez “*tenía un nosotros*”, en tanto en el enjambre esa expresión es disuelta, y no desarrolla sus energías políticas. Por otro lado, advierte que tras la revolución

digital y que con la aparición del enjambre, asistimos a una época de *desmediatización*, a procesos en donde los nuevos medios eliminan la mediación tradicional, posibilitando que cada individuo produzca información.

Enjambre Digital

En *El Enjambre*, Han examina la tecnología digital y su impacto en la sociedad. La tecnología digital promueve nuevas conductas, nuevas percepciones, encandilamientos y nuevas sensibilidades. Han describe cómo la sociedad digital en vez de unir, atomiza a los individuos detrás del monitor al margen de la sociedad, y los transforma en incapaces de formar un nosotros político.

[...] el enjambre digital se distingue de la masa clásica, que como la masa de trabajadores, por ejemplo, no es volátil, sino voluntaria, y no constituye masas fugaces, sino formaciones firmes. Con un alma, unida por una ideología, la masa marcha en una dirección. Por causa de la resolución y firmeza voluntaria, es susceptible de un nosotros, de la acción común, que es capaz de atacar las relaciones existentes de dominación. Por primera vez, una masa decidida a la acción común engendra poder. Masa es poder. A los enjambres digitales les falta esta decisión. Ellos no marchan. Se disuelven tan deprisa como han surgido. En virtud de esta fugacidad no desarrollan energías políticas” (Han, 2014, p.19).

En *El Enjambre* propone una mirada pesimista con algunos rasgos deterministas y apocalípticos sobre las nuevas tecnologías digitales. Han afirma que existe un sujeto expuesto como mercancía en las redes sociales, un individuo des-erotizado, cansado, víctima gozosa del vértigo que le impone la sociedad de rendimiento, tardo-moderna, sistémica y autoreferencial. Han caracteriza la comunicación digital como una comunicación en donde lo “*público*” desaparece, donde la mirada es enfocada

y elimina las distancias físicas y mentales. El medio digital, entonces, favorece la simetría y rompe la jerarquía vertical y afecta al poder. Han afirma que *"la comunicación digital deshace en general las distancias. La destrucción de las distancias espaciales va de la mano con la erosión de las distancias mentales"* (Han, 2014, p.7).

Han nos introduce en la descripción de una sociedad ciega, sorda y muda que Marshall McLuhan describió a mediados de la década del sesenta, ante el vertiginoso crecimiento de los medios electrónicos y que ahora sucede con la llegada de los medios digitales:

"Somos programados de nuevo a través de este medio reciente, sin que captemos por entero el cambio radical de paradigma. Cojeamos tras el medio digital, que, por debajo de la decisión consciente, cambia decisivamente nuestra conducta, nuestra percepción, nuestra sensación, nuestro pensamiento, nuestra convivencia. Nos embriagamos hoy con el medio digital, sin que podamos valorar por completo las consecuencias de esta embriaguez. Esta ceguera y la simultánea obnubilación constituyen la crisis actual" (Han, 2014, p. 6).

El respeto se relaciona con el pathos de la mirada y constituye *"la pieza fundamental para lo público"* (Han, 2014, p.7). *Respectare* significa mirar hacia atrás, existe una distancia. Han dice que hoy carecemos de esa distancia, estamos en el espectáculo, sin distancia, con escándalo y menos respeto. La comunicación digital promueve según Han la anulación las distancias físicas y mentales, separando al mensajero del mensaje. El mensajero ahora está alejado del mensaje se convierte en anónimo y ese anonimato de las redes sociales produce un conjunto de productores y receptores de mensajes. La carta era un afecto demorado, en tanto que el WhatsApp es un afecto inmediato, puro. Han señala que el impacto del medio digital es que favorece la simetría, rompiendo la jerarquía vertical y afectando el poder y la autoridad. En las redes, emisor y receptor son lo mismo y el poder pierde su lado oscuro, su misterio, ya que necesita del secreto.

La información digital afirma Han, es lisa, plana y abierta. No tiene el control del poder porque la indignación circula por las redes, aglutina, pero no se traslada a la acción pública. Se queda en lo emocional, no pasa a la acción. Sin consistencia, la indignación se agota, se queda en el sentimiento, en la emoción y como ciudadanos no se pasa a la acción transformadora. La revolución digital produce un nuevo tipo de masa social: el enjambre digital. Han señala que *"las olas de indignación son muy eficientes para movilizar y aglutinar la atención. Pero en virtud de su carácter fluido y de su volatibilidad, no son apropiadas para configurar el discurso público, el espacio público"* (Han, 2014, p.13).

La ira destaca Han es vivificante pero que no hay épica, ni heroísmo, no hay masa y no hay futuro, solo hay enjambre. Según Han, el crecimiento del medio digital expresa una transformación rotunda del paradigma, ya que determina nuestras percepciones, nuestras sensaciones, nuestro pensamiento y hasta nuestra convivencia. En el devenir histórico, la llegada de los distintos medios de comunicación produjo siempre transformaciones en las percepciones, sensaciones y construcción de la realidad.

En Han, la capacidad de crear asociaciones libremente está imposibilitada por una fugaz sustitución de imágenes que obstruyen el pensamiento en donde, ni siquiera el shock es suficiente para caracterizar la percepción tras la revolución digital (Rodríguez, 2017). El enjambre digital no es una masa porque está formado por individuos aislados, es una unión provisoria, fugaz e inestable. El enjambre no es coherente, a pesar de que en él reine la hipercomunicación. Han afirma que *"el enjambre digital no es ninguna masa, porque no es inherente a ninguna alma, a ningún espíritu"* (Han, 2014, p.16). Ese enjambre no tiene la solidez de la masa, ni ambición de poder. La masa tenía coherencia ideológica y solidez. El sujeto neoliberal no desarrolla energías políticas, incapaces de una acción común que presione y ponga en jaque al poder, que cree un contrapoder. Han afirma que hoy ya no hay multitud, sino soledad, se privatiza el alma en donde el *"enjambre digital, por*

contraposición a la masa no es coherente en sí. No se manifiesta en una voz. Por eso es percibido como ruido” (Han, 2014, p.16).

Comunicación y Medios Analógicos y Digitales

Los medios analógicos se dirigían a múltiples espectadores, sujetos pasivos destinados a absorber sus mensajes unidireccionales y verse influenciados de manera directa por ellos. La comunicación digital circula por otro plano, ya que los sujetos digitales son activos consumidores de bienes y servicios.

En este nuevo escenario la abundancia de información predomina frente a la escasez, la difusión de noticias de muchos-a-muchos (many-to-many) frente a la transmisión de uno-a-muchos (one to many), la transparencia frente a la opacidad, la interactividad frente a la pasividad, la accesibilidad frente a la exclusividad, y la competencia frente al dominio en un ambiente digital de incertidumbre (Lowrey y Gade, 2011).

Han destaca que las redes des-mediatizan la comunicación y los especialistas de la opinión pública están advirtiendo el final del periodismo. La comunicación digital afecta el poder del periodismo que como todo poder vive en la asimetría. La paradoja de este enjambre des-mediatizado es que se masifica, vulgariza su cultura, sus preferencias e iguala. Han señala que *“los habitantes digitales de la red no se congregan. Les falta la intimidad de la congregación, que produciría un nosotros. Constituyen una concentración sin congregación, una multitud sin interioridad...”* (Han, 2014, p.17). Los seres humanos en la sociedad tecnológica son informadores y lectores a la vez y son sus propias audiencias.

En el neocapitalismo liberal, en una sociedad del cansancio y egoísta, tener sujetos consumiendo contenidos, produciendo tráfico digital, generando flujos interminables de clics o despegando sus datos por todos lados constituye un escenario perfecto para quienes lucran con la actividad de los usuarios en los circuitos digitales. Es la panacea del sistema.

Política y Tecnología

En la política los seres humanos pasan a ser sus propios votantes, porque el político ha dejado de ser una referencia, ya que su misión es atraer a esos individuos activos, apuntando al presente y abandonando al futuro. Han habla de la auto-referencialidad de la imagen para trasladarla al universo político. Los políticos han perdido su referencia con el pueblo, a quien dicen representar, se han alejado de la gente, pasando a representarse solo a sí mismos. Los políticos responden al sistema, a veces a ellos mismos con su personalismo, pero no a sus representados.

En su reflexión sobre la política, Han afirma que es imperioso regresar a la representación, ya que las masas sin representación se fragmentan y el sistema político se vuelve una ficción democrática. Esa ficción democrática expone debates simulados y pseudo-discusiones de políticos que al perder representatividad se van alejando de toda ideología. Todos los políticos se vuelven iguales, no hay conflicto, se tratan de meras opiniones, no de ideales y los partidos políticos están vaciados de ideología. El mundo político se transforma en un ejército de técnicos y tecnócratas, en donde la participación política es sustituida por un click, por un "*me gusta*". El mismo click que se utiliza para la compra de bienes y servicios en *amazon* o *mercado libre* y para tomar decisiones políticas con una escasa reflexión. Gobernar deviene ahora en una decisión de marketing y de gestión en una era en la que el mercado y la política conviven transformando los ciudadanos en consumidores.

Mirada e imagen

La mirada está enfocada en el propio yo. Han dice que ya no nos podemos mirar a los ojos porque se produce el "*efecto Skype*". Los seres humanos tenemos la opción de mirar a la cámara o mirar a la pantalla, pero nunca las dos cosas al mismo tiempo. Como el centro de todo es la mirada, las personas se vuelven iconoclastas en donde la imagen se convierte en ídolo y la pantalla

en un templo, destaca Han. Como todo ídolo es perfecto y así la imagen es perfecta y perfeccionada, sin nubosidades, transparente y sin sombras. Entonces, se produce el *síndrome París*, en el que la imagen digital – perfecta y perfeccionada - vuelve defectuosa a la realidad. La imagen con la tecnología digital ha perdido su profundidad poética, es superficial y carece de temporalidad. Atrás ha quedado la imagen analógica de las viejas fotos de papel que evidenciaba el paso del tiempo. Han afirma que las imágenes analógicas, no son perfectas y que las imágenes digitales si lo son. Están siempre perfectas y siempre iguales y los seres humanos, más que referenciar a una imagen, auto-referencian a una imagen digital.

Han elabora una idea de cómo el universo digital construye al *homo ludens*. Al respecto, afirma que son hombres y mujeres que hacen su trabajo, juegan. El juego es su trabajo, y ellos son causa y consecuencia, atrapados ambos por la lógica del rendimiento. La distopía del rendimiento anunciaba una sociedad atrapada por el agotamiento y el cansancio. Para el neoliberalismo, el tiempo del trabajo no es el ocio. No hay ocio ahora, ya que cualquier espacio es o se convierte en un lugar de trabajo. La explotación se vuelve más eficiente. No hay espacio para el ocio. Han dice "*los sujetos neoliberales de la economía no constituyen ningún nosotros capaz de acción común. La creciente tendencia al egoísmo y a la atomización de la sociedad hacen que se encojan de forma radical*" (Han, 2014, p.19).

Han cita a Heidegger cuando señala que la mano que escribe comunica con el ser, en tanto "*la máquina de escribir en la que solo se emplea la punta de los dedos nos aleja del ser*" (Han, 2014, p.43). La mano piensa, la máquina de escribir atrofia el pensamiento. Según Rodríguez (2017) Han recuerda el planteo de Walter Benjamín en su ensayo "*La obra de arte en la época de la reproductividad técnica*" publicada en 1936, sobre las modificaciones que experimenta nuestra percepción a raíz de la llegada de distintos dispositivos técnicos.

La hipercomunicación hace que nuestras defensas bajen, frente a una gran masa de información. En ese flujo constante e incesante de datos, la búsqueda de la verdad requiere de tiempo y de labranza (de reflexión). La necesidad de demora para la labranza del conocimiento es reemplazada por la caza inmediata de información. Han afirma que hemos pasado de una etapa de labradores de pensamiento a cazadores de información, que solo viven el presente. Los individuos son verdaderas cámaras humanas que buscan cazar sucesos públicos y privados, sufriendo el síndrome de fatiga informativa impidiendo el discernimiento entre lo importante y lo secundario, ante tal volumen de datos presentes en nuestra sociedad. Han dice que el volumen de información no tiene jerarquía, todo es igual y se encuentra en el mismo plano.

Comunicación Digital

La comunicación digital promueve la exposición de la esfera privada y la intimidad y el mundo se ha transformado en un mercado en el que se exponen, venden y consumen intimidades. La comunicación digital privatiza la comunicación por cuanto desplaza de lo público a lo privado la producción de información y las redes sociales *"se muestran como espacios de exposición de lo privado"* (Han, 2014, p.8).

La información circula entre superficies sin fronteras, ni muros, entre espacios flexibles que reemplazan la acción por la operación, el pensamiento por el cálculo funcional, el análisis reflexivo por la adicción constante de datos. En este contexto, las defensas altas dificultan el tráfico y transmisión de datos y por ello, el mejor universo, es el universo del *"me gusta"*. Un universo de indicadores emocionales en el camino del tránsito informativo, en donde el exceso de información intoxica. Han destaca que *"el medio digital es un medio de presencia. Su temporalidad es el presente inmediato. La comunicación digital se distingue por el hecho de que las informaciones se producen, envían y reciben sin mediación de los intermediarios"* (Han, 2014, p.22).

La tecnología digital es también un mundo en donde los individuos en cada acción que realizan en la red van dejando sus huellas. Un tiempo en donde se ha pasado del *big brother*, ese gran hermano que todo lo controla con su mirada panóptica, al big data que lo hace con la información que los individuos libremente registran. En el *Panóptico de Bentham*, las personas estaban vigiladas para que cumplieran con su deber, en el nuevo panóptico digital, el control se construye a bases de perfiles, información de datos personales, fotografías, decisiones de consumo, aparatos vinculados al Internet de las cosas, hiper-vinculaciones que convierten en las redes en un mercado de datos que dan forma a un servicio secreto de índole digital muy efectivo. Ya es una amenaza el Panóptico del siglo XXI en China.

Michel Foucault describió el control político de la vida y de los cuerpos como biopolítica, pero el panóptico digital va más allá de la biopolítica, es una instancia superior ya que va por el dominio de los pensamientos. Ahora se ingresa al control del pensamiento, en el dominio de la psicopolítica, según Han. Hoy podemos describir con precisión los comportamientos humanos, ya que el territorio final del poder es el control psicopolítico, capaz de influenciar los pensamientos y acceder al inconsciente colectivo.

Comunicación Digital

Para los estudiosos de la comunicación digital todas las miradas críticas que generan y amplían nuevas perspectivas son bienvenidas y en este marco, se reconoce la aguda mirada de Byung-Chul Han sobre la sociedad actual. Sin embargo, es transformador pensar en una alfabetización digital crítica que aproveche los bienes, desafíos y dificultades que ofrece a digitalización, sin perder las posibilidades críticas, sobre todo cuando tenemos suficientes evidencias como para pensar que intereses externos, combinados con el poder de las redes sociales y una gran capacidad de procesamiento de datos, están al servicio de la manipulación de la información. Para ello primero

deberemos superar la brecha social y digital que separa a las personas y superar progresivamente las desigualdades.

La alfabetización mediática crítica debe proponer el estudio de los fenómenos que se producen en la comunicación digital no como hechos aislados, sino que deben ser interpretados en un contexto social, económico y cultural más amplio. Por ello, proponemos un concepto más profundo de alfabetización mediática, como un modo integrador de las dimensiones ideológicas, económicas y culturales de la comunicación y los medios y no solo ligado a lo tecnológico.

A veinte años después de la masificación de internet, la red de redes ha dejado de ser concebida y pensada solo como una herramienta de inclusión en los circuitos académicos y sociales. En su nacimiento, Internet prometía un efecto democratizador de las tecnologías digitales en donde todos podrían acceder a determinados bienes y tendrían un lugar y voz en el espacio virtual. Sin embargo, hoy genera y amplifica nuevas formas de poder y control. La humanidad se ha vuelto tecnológica con el uso y sobreexposición a los teléfonos inteligentes. En un tiempo de big data, *"quienes se limitan a entregar sus datos juegan un papel de marginalidad (vasallo de los datos) frente a aquellos que se convierten en agentes de procesamiento, manipulación y/o explotación de estos datos (escribanos digitales)"* (Cobo, 2019, p.63).

Byung-Chul Han aborda tangencialmente el fenómeno de la mediatización, que resulta un campo complejo y problemático (Rodríguez, 2017). En este sentido, Fernández (2014) sostiene que el concepto de mediatización puede entenderse en dos sentidos: como proceso o como contexto. La primera conceptualización, adoptada por Han, supone un contraste entre tiempos distintos según las características de las tecnologías y medios de comunicación y según con qué amplitud e intensidad, esos medios se insertan en las condiciones productivas del funcionamiento del sentido en esas

sociedades. La otra definición supone a la mediatización como un contexto de producción de fenómenos específicos.

Las nuevas tecnologías son parte de la cultura humana y son un objeto en continua evolución y de estudios académicos que ensalzan sus virtudes e inconvenientes. La alfabetización digital debe hacer que los usuarios comprendan con mayor profundidad qué ocurre con sus datos en la red y en qué medida los algoritmos que ofrecen los distintos servicios digitales usan, manipulan y venden los datos personales. Es una época en la que unos pocos administran y lucran con los datos y una gran población que asiste casi pasivamente a la entrega información personal y social sin recibir ninguna compensación económica. Esta actividad va construyendo una concentración del poder digital en unas pocas compañías (Google, Facebook, Amazon, Apple o Microsoft) que está generando nuevas formas de poder y control (Cobo, 2019).

La creciente implicancia de lo tecnológico en la vida cotidiana está expuesta en la socialización y en las actividades de orden educativo, académico, laboral y social. Los jóvenes, en particular, tienen un enfoque muy diferente del pasado en comparación con los medios tradicionales como la radio, la televisión, la prensa diaria, medios que están abandonando progresivamente a favor de la computadora personal y el teléfono inteligente. Con las redes sociales, en primer lugar Facebook, todos se proponen a sí mismos como editores de sí mismos y se espera el consenso del "me gusta" hacia su propio perfil y contenido.

Por lo tanto, somos testigos de un sistema social de comunicación en continua evolución y que corresponde verdaderamente a ese proceso de desarrollo autopoiético ilustrado por el estudio de los sistemas sociales de Luhmann. La comunicación digital tiene un gran protagonismo en la vida de las personas y cuando apareció Internet se pensaba que la idea de la "aldea global" de Marshall McLuhan se había hecho realidad con un efecto democratizador, en la que todos tuvieran voz y un lugar en el espacio virtual. La aparición de la

World Wide Web, Wikipedia, el movimiento de software libre, y las licencias de Creative Commons expresaban en ese entonces, un nuevo tiempo de esperanza.

La invención de la imprenta se produjo en una sociedad en que no había lectores y muy pocos sabían leer. Progresivamente el libro impreso convirtió a todas las personas en lectores, aunque tuvieron que pasar siglos hasta que toda la población aprendiera a leer. Internet y los medios sociales que nos convierten a todos en autores en potencia, fenómeno que no tiene más que un par de décadas de edad.

La comunicación digital y las redes como interfaces no son neutras y son sus algoritmos los que modelan el consumo y las interacciones entre los usuarios. Por décadas se sostuvo que un uso diestro de la tecnología generaría ventajas a quienes pudieran adaptarse a estas nuevas herramientas. Pero la realidad que hoy vemos es diferente. Cobo (2019) ha señalado que tenemos ciudades repletas de “smartphone zombies”, concebidos como sujetos que se obsesionan tanto con los medios sociales del mundo digital, quienes en vez de utilizar la tecnología, son utilizados por ella.

La educación de los ciudadanos sigue siendo la mejor herramienta para preparar a las personas para desempeñarse en entornos de profunda complejidad. Contar con esas herramientas es valioso, pero los seres humanos deben adquirir las competencias necesarias para poder discriminar entre las noticias o contenidos falsos. La distinción entre contar o no contar con estas capacidades separa dos grupos dentro de la brecha digital: los que están en condiciones de analizar críticamente las fuentes, filtrar la veracidad de los contenidos y desechar la información no fiable, y aquellos que no. No existe neutralidad de la tecnología y la misma ha creado en nuestro tiempo un escenario en donde los Estados llegan tarde a esta discusión y la ciudadanía carece de las herramientas para poder regular y administrar su vida digital.

Cobo (2019) destaca que la era digital plantea nuevos centros y nuevas periferias que se traducen en formas de inclusión y exclusión existiendo la brecha digital como una nueva forma de segregación social. Este estudio se plantea tres cuestiones fundamentales de análisis, sobre cuáles son las nuevas brechas y asimetrías que emergen en la era digital, cuáles son las nuevas formas de poder y control en la era digital y cuáles son las acciones y estrategias necesarias para reducir las actuales asimetrías de información que se producen en la era de los datos masivos.

Para responder a los retos y desafíos que plantea el desarrollo tecnológico actual es necesario preguntarse cómo se preparan ciudadanos y gobiernos para actuar frente al dinámico panorama tecnológico. Hoy resulta necesario diseñar intervenciones tanto en el plano de las ideas y acciones para pensar en posibilidades de cambio y transformación. Se trata de desarrollar una nueva comprensión de lo que significa el alfabetismo digital crítico, para una ciudadanía digital proactiva que permita comprender y actuar frente a las nuevas reglas del juego. En este camino, resulta trascendental *"desarrollar un conjunto de habilidades y nuevos alfabetismos de información, de usos de datos y de medios de comunicación que nos permitan navegar en contextos complejos e híbridos"* (Cobo, 2019, p.97).

Los estados y las universidades y la ciudadanía en general debieran promover el pensamiento crítico para ayudar a comprender las diversas formas de dar sentido al mundo, reconociendo que la información puede, es y será reconstruida de innumerables maneras. Los países democráticos debieran desarrollar un sistema adecuado de mandatos y protocolos de privacidad y otras regulaciones, de forma tal que el poder de la red de redes pueda ser canalizado al servicio de los ciudadanos.

La protección de la identidad, de la privacidad o del anonimato, el libre albedrío, el derecho al silencio y al olvido son algunas de las dimensiones que hoy parecieran ser más frágiles (Cobo, 2011). Una alfabetización digital crítica debiera contar con la reducción de las asimetrías de la información y

del poder, la protección de los datos de las personas, la transparencia, la elección informada, la ética digital, el reconocimiento del dilema de la huella digital, la promoción de la coordinación creciente entre estados, la construcción de una sociedad civil vigilante y el reconocimiento de los nuevos derechos digitales.

Bibliografía

- Cobo, C. (2019). *Acepto las Condiciones: Usos y abusos de las tecnologías digitales*, Fundación Santillana, Madrid.
- Echeverría, Javier (1999). *Los señores del aire: telépolis y el tercer entorno*. Barcelona, Destino.
- Echeverría, Javier (2016). *Ciberpersonas y cibermasas en las cibersociedades*. En <http://acento.com.do/2016/opinion/8408618-ciberpersonas-cibermasas-las-cibersociedades/>
- Han, Byung-Chul (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial. Barcelona.
- Fernández, M. (2014). Sobre la mediatización. Revisión conceptual y propuesta analítica. *La Trama de la Comunicación*. 18 (189- 209).
- Han, Byung-Chul (2013) .*La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial. Barcelona.
- Han, Byung-Chul (2014). *En el enjambre*. Herder Editorial. Barcelona
- Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial. Barcelona.
- Han, Byung-Chul (2016). *Sobre el poder*". Herder Editorial. Barcelona.
- Lowrey, W. y Gade, J. (2011). "Complexity, Uncertainty, and Journalistic Change". En: Lowrey, Wilson y Gade, Peter J. (eds.). *Changing the News. The forces shaping journalism in uncertain times*. Londres: Routledge, p. 3-21

- Luhmann, N. (1998). *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*, Barcelona, Antrophos-Universidad Iberoamericana Pontificia Universidad Javeriana, 445 p.
- McLuhan, Marshall y Quentin Fiore (1968). *War and Peace in the Global Village*. McGraw-Hill, Nueva York.
- Rodríguez, F. (2017). Byung-Chul Han: Sobre la revolución digital. *Revista Chilena de Semiótica*. N° 6. Disponible en https://revistachilenasemiotica.cl/_files/200000087-06862077ef/6_FACUNDO_Revista-Chilena-de-Semiotica_6.pdf
- Scolari, C. (2014). Byung-Chul Han: ¿Filosofía para Dummies? (II). Disponible en <https://hipermediaciones.com/2014/12/21/byungchul-han-filosofia-para-dummies-ii/>

Recibido: 13/06/2020

Aceptado: 05/11/2020

Cómo citar este artículo:

Quiroga S. (2020), *Psicopolítica, enjambre, mediatización y comunicación digital en Byung-Chul Han. Una crítica inicial*. RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 3, San Luis, 60-78.